

PRESSKIT Y ENTREVISTA DIRECTORA



Sinopsis:

Cinco mujeres ya ancianas se juntan a tomar el té, sagradamente, una vez al mes desde hace sesenta años. En estas reuniones se encuentran y desencuentran, evocan el pasado común y se esfuerzan en demostrar que aún están vigentes, olvidando por un momento los males que padecen. Mientras comen, interpretan la actualidad, pese a no entender algunas tendencias las comentan con autoridad y se las tratan de explicar entre ellas. En instancias de discrepancias son las historias personales las que salen a relucir y marcan las diferencias de opinión. Aunque tuvieron una formación común en un colegio religioso, les tocó vivir un período de cambios históricos radicales que provocaron polarizaciones al interior grupo. Así, pese a tener biografías y personalidades muy distintas a la larga logran comprenderse, complementarse y acompañarse. Pasan las tardes, días, meses y años, hasta que se preguntan: ¿Han notado que el grupo se ha mermado un poquito?

Biografía directora:



MAITE ALBERDI

Directora y productora de documentales chilena.

Como directora ha desarrollado un estilo particular que se caracteriza por el retrato íntimo de pequeños mundos, su reconocido sello la ha llevado a ser una de las nuevas voces más importantes del documental latinoamericano. El 2011 estrenó su primer largometraje “El salvavidas”. A través de Micromundo, su empresa productora, dirigió su segunda película “La Once”, que ha obtenido más de 12 premios internacionales, y fue nominada al Goya 2016 como Mejor Película Iberoamericana. El 2016 estrenó el cortometraje “Yo no soy de aquí” nominado a los European Films Award. El 2016 también estrena su largometraje “Los niños” con más de 10 premios internacionales. Es coautora del libro “Teorías de cine documental en Chile 1957-1973”. Ha producido los largometrajes: “Vida sexual de las plantas”, “Los reyes” y “Todas vuelven”. Trabaja como docente en distintas Universidades, e imparte talleres de realización documental y desarrollo de proyectos en Chile y el extranjero. El 2013 fue seleccionada como Global Shaper, jóvenes líderes por el Foro económico mundial (WEF), y el 2018 como miembro de la Academia de las Artes e Industria de Hollywood.

Link tráiler: <https://vimeo.com/102068787>

Ficha técnica:

Título: “La once” (Tea time)

País: Chile

Año: 2014

Idioma: Español

Formato: HD

Género: Documental.

Duración: 70 minutos.

Empresa productora: Micromundo Producciones

Director: Maite Alberdi

Producción ejecutiva: Clara Taricco.

Guión: Maite Alberdi, Juan Eduardo Murillo, Sebastián Brahm

Dirección de fotografía: Pablo Valdés.

Sonido: Boris Herrera.

Edición: Juan Eduardo Murillo- Sebastián Brahm

Música original: Miranda & Tobar

Protagonistas: María Teresa Muñoz, Ximena Calderón, Alicia Pérez, Angélica Charpentier, Gema Droguett, Inés Krisch, Nina Chiccarelli, Juanita Vazquez, Manuela Rodríguez.

Financiado por: CORFO, FFA, ITVS, IDFA BERTHA FUND, TRIBECA.

Agente de ventas internacional: CAT&DOCS

Agente de ventas latinoamerica: Preciosa Media

Ventas Chile: Micromundo Producciones

NOTA DE INTENCIÓN DE LA DIRECTORA:

LA ONCE retrata una costumbre social que transversal a todas las edades y todos los estratos sociales, sin embargo, es un rito que se está extinguiendo. Era un momento del día en que la familia y los amigos se juntaban a compartir, este grupo de mujeres desde hace sesenta años se reúnen una vez al mes a tomar once. Las reuniones sistemáticas las hicieron transformar la rutina en un rito. El encuentro constante en torno a la mesa las ha llevado a trascender las grandes diferencias que existen entre ellas, esa es la amistad. En ellas vemos cómo los amigos son aquellos que muchas veces no tienen similitudes pero han compartido experiencias importantes en grupo.

A través de este pequeño grupo de mujeres, liberales y conservadoras, se representan las divergencias de pensamiento que pueden existir al interior de una sociedad, donde en algunos casos pueden no llegar nunca a acuerdos definitivos, pero sí establecer respeto y diálogo. El documental corresponde a un registro intimista de una generación, con sus respectivas ambiciones y comportamientos. Ellas corresponden a un grupo de mujeres que les tocó adaptarse a un período de cambios históricos radicales, cuando salieron del colegio no tenían derecho a voto y les ha tocado experimentar cambios que aún no son capaces de entender. Esto nos ayuda como espectadores a comprender también a cierto sector de la sociedad.

LA ONCE tiene la particularidad de permitirnos entrar en un espacio de intimidad femenina, a partir del cual se interpreta la vida. Sobre la mesa se tocan temas cercanos y universales, los cuales son analizados desde una perspectiva particular, mujeres de la tercera edad que miran el mundo desde su formación conservadora pero se vieron forzadas a adaptarse.

Como nieta de uno de los personajes he venido observando este rito mensual desde mi niñez, siento que siempre las he mirado de la misma manera, que nunca se han puesto “viejas”. La expectativa de vida ha aumentado considerablemente dando origen a una tercera edad con diversas oportunidades, a través de la cual se quiebra la asociación directa entre vejez y muerte. Me llama la atención la presión que se genera en torno a este nuevo modelo de vejez, existe una expectativa social de no envejecer, estamos en medio un sistema exitista que anuló la enfermedad. Estas mujeres representan ese sistema, en ellas existe un rechazo explícito a hablar sobre la enfermedad y la muerte. A la larga se deberán enfrentar inevitablemente al tema, será en este espacio donde la ausencia se hará explícita. Me interesó retratar esta nueva manera de vivir la vejez en la cual surgen nuevas posibilidades, pero estas son inevitablemente las últimas.

Estos personajes permiten reflexionar en torno a este tema desde el humor. Ellas enfrentan los acontecimientos desfavorables desde la ironía, el sarcasmo y la risa, por lo tanto, surge un punto de vista original para enfrentar a este tipo de personajes, ya no desde la compasión y la tristeza, sino que logrando desde el absurdo momentos profundos y emotivos.

BITÁCORA

Mi abuela siempre fue una gran admiradora mía, estaba siempre presente en todos mis eventos. El día que estrené mi primer cortometraje me dijo que no podía asistir porque tenía la once con sus amigas. Yo no podía entender cómo mi abuela prefería a mis amigas antes que a mí. Ese desconcierto fue la motivación para investigar, ya que me llevó a dimensionar la importancia del rito. Desde el 2009 hasta la fecha, el té se transformó en parte de mi vida y la del equipo, grabamos durante 5 años, una vez al mes. Para mí también fue un rito ineludible, y ellas supieron compartir su complicidad con nosotros, después de cada once, todo el equipo se hacía parte de la comida, que siempre sobraba porque eran grandes cantidades.

ENTREVISTA A LA DIRECTORA por POV

Describe la película para alguien que no la haya visto

Tea Time tells the story of a Group of 5 old girlfriends who has been gathering for tea, once a month for the last 60 years. En la mesa ellas comparten su pasado, sus intimidades, sus dolores y analizan la actualidad tratando de demostrar que aún están vigentes. Pese a tener personalidades muy distintas, lo que las lleva a discutir bastante, a la larga son las amigas de toda la vida, así que ninguna riña dura mucho. En Tea Time vemos una vejez acompañada de amigas, de un grupo de mujeres que les tocó vivir un período de cambios históricos radicales donde la mujer se empoderó y ellas tratan en conjunto de acomodarse a los cambios compartiendo los últimos días de la vida.

Qué significa para ti el ritual?

Me gustan los rituales cotidianos y quizás eso me hizo sentir atraída por el rito de estas mujeres. Lo importante no es sólo juntarse en torno a la mesa con amigos, sino que la reiteración constante de un encuentro trivial hasta transformarlo en un evento ineludible de la agenda, porque de alguna manera eso le da sentido a la vida. En general, uno ve las rutinas como algo tedioso, pero creo que en estos ritos de intimidad con las mismos amigos de siempre está la satisfacción de poder repetir las cosas que te hacen bien, estar en los lugares que te gustan de nuevo, con las personas que te quieren. De esos ritos se construye la vida, no de eventos excepcionales, sino de los rituales cotidianos que nosotros transformamos en eventos especiales.

Cómo llegaste a hacer esta película? Cuánto tiempo pasaste con los personajes antes de filmar?

El proceso de esta película fue largo, el rito de encuentro de estas mujeres se transformó en un rito para nosotros como equipo, que hoy repetimos para hacer esta entrevista. El rodaje duró 5 años, de los cuales una vez al mes íbamos a grabar el té mensual, luego del registro nos sentábamos comer las sobras, que eran bien pocas, con ellas. Antes de filmar pasé toda la vida con ellas, porque es mi abuela y sus amigas, así que siempre me sentí muy cerca de sus conversaciones. Nunca pensé hacer una película de ellas. Hasta el día que estrené mi primer cortometraje, mi abuela siempre fue muy fan mía, y dijo que no podía ir a la función porque tenía el té con sus amigas. Yo me enfurecí con ella, y me pregunté por qué prefiere a sus amigas antes que a mí, y ahí dimensioné la importancia de la amistad y empecé el proyecto.

El estilo de “La Once” es muy íntimo, con muchos detalles. Cuéntanos sobre tus decisiones de estilo.

Desde el inicio este proyecto me lo planteé como un desafío estético, sabía que quería construirlo sólo a partir de primeros planos. Por distintas razones, primero porque quería que el espectador fuera un invitado más de esa mesa, construir un documental de observación intimista, donde nos estamos mirando todos de cerca. Por otra parte, para mí el fuera de cuadro cumplía un rol fundamental, la relación de estas mujeres y de las amigas en general muchas veces está centrado en todo aquello que no se dice. En cómo la miro, en el gesto que hizo, en lo que no se dijo, por lo tanto, esas sutilezas de los rostros de reacción que muchas veces son la base de la interacción y que dice mucho más que cualquier diálogo, sólo me lo entregaba el primer plano. Me parece más potente la reacción de espanto de una amiga al darse cuenta que su compañera tiene alzheimer y se olvida de las cosas, que ver a la que se está olvidando. Porque esa reacción me transmite el dramatismo de la situación y la profundidad de esa relación. Además había un tema pragmático. Todas las casas eran distintas, y cambiaban de una tarde a otra, y necesitábamos generar continuidad de estilo. En cada conversación hay una unidad de contenido y pareciera que temporal y espacial, pero en la realidad no es así, lo único que une las conversaciones es el tema, pero en cada escena hay muchos años y muchos lugares diferentes, nuestro desafío fue transformar todas las casas en una sola, y miles de conversaciones en un solo momento. Y este desafío de montaje sólo se lograba a través del primer plano. En términos de montaje esto era posible además porque los personajes mes a mes, y año tras año repetían las mismas historias, como lo hacemos con los amigos del colegio, por lo tanto se podía juntar una conversación con la otra a través del tiempo. En términos de montaje se construyeron nuevas unidades temporales y espaciales guiadas por los temas. Y un nuevo lugar a través de muchos, esto también fue posible porque las mujeres tenían muebles parecidos, decoraciones similares en sus hogares. En cada casa se eligió una silla de la mesa donde se ubicaría la cámara cada tarde, y nos preocupábamos que ese fondo combinara con el de las otras mesas. Armando un nuevo living.

La película trata sobre envejecer, la amistad, la compañía, Cómo cambiaron tus percepciones de estos temas haciendo la película?

Los personajes tienen diferencias de carácter, diferencias de opinión, historias diferentes, pero pese a eso son amigas porque fueron de niñas al mismo colegio y ahí se criaron juntas. Creo que eso es lo que aprendí después de hacer la película, los amigos no son necesariamente los que se parecen más a ti, sino que son aquéllos con los que has compartido experiencias importantes, más allá de cualquier diferencia, y eso con el tiempo se valora.

Lo otro que creo que observé es que en la vejez hay una valoración de la amistad similar a la que existe en la adolescencia, donde los amigos son el centro de la vida nuevamente. Los hijos no están cerca, las parejas tampoco, así que se reencuentran con los que están viviendo lo mismo, pero para tener esos amigos a esa edad hay que haberlos cultivado siempre.

Qué pueden sacar las nuevas generaciones de este film?

Creo que del film podemos rescatar lo que contaba antes, una valoración del rito, la importancia de juntarse y compartir cara a cara con las personas que uno quiere. Obligarse a verse sagradamente para hacer perdurar las amistades. Entendiendo que los amigos son los que te acompañan y no los que se parecen más a ti. También hay en la película un acercamiento a entender por qué las generaciones conservadoras piensan como piensan. A estas mujeres les tocó vivir un período de cambios históricos radicales, cuando ellas cumplieron la mayoría de edad no tenían derecho a voto y hoy deben hablar por ejemplo de matrimonio homosexual. Han tenido que adaptarse a muchas cosas y tuvieron una crianza conservadora radical. La película creo que nos acerca a entender por qué piensan como piensan sin censurarlas de antemano o verlas desde el prejuicio.

Ellas lograron mantener una amistad por 60 años, qué factores crees que ayudan a mantener las relaciones a lo largo del tiempo?

Un factor importante es la constancia, estar ahí siempre, una vez al mes, sin fallar pase lo que pase, valorando la presencia directa, no les basta con hablar por teléfono se tienen que reunir todas para comentar la vida, así la vida pasa con ellas.

Por qué elegiste un documental como la forma para contar esta historia?

Creo que la realidad supera a la ficción, y todas las historias que podemos inventar ya existen, sólo tenemos que encontrarlas. El cine para mí es una fábrica de experiencias para el espectador, uno va al cine a compartir una experiencia, y el documental tiene el valor de que esa experiencia existe en la realidad y nos sentimos aún más cercanos a esos personajes por eso. Estas mujeres son únicas, y esa particularidad, es mejor a la que cualquier personaje que yo habría podido ficcionar. Ellas realmente se han juntado por 60 años, ellas realmente han sobrepasado sus diferencias, ellas existen y había que retratarlas.

Cuál es el gran desafío haciendo esta película?

El desafío más grande de hacer esta película fue la constancia y la paciencia, para mí el documental es un ejercicio de paciencia, de esperar a que las cosas ocurran en la realidad, sin apurarla, confiando en que si uno eligió bien los lugares y las situaciones ellos entregarán lo que tu necesitas. Pero los tiempos los elige la vida y no tú como director. Me parece complejo imponer tiempos en el desarrollo de los personajes. En esta película yo sabía que quería retratar los últimos años del rito, pero no sabía cuánto iba a durar eso exactamente. Grabamos una vez al mes durante cinco años seguidos. Las películas tienen que contar historias, y las historias en la realidad no se desarrollan en tres días, ese es el desafío del documental en general y de esta película. Vivir la realidad de los personajes con el tiempo que tome poder contar su historia y que esta avance, que sucedan cosas, que haya un viaje.

Cuál es la mayor satisfacción haciendo esta película?

Mi mayor satisfacción de esta película es que algo que partió como una atracción personal por mi abuela y sus amigas, se pudiese convertir en una historia totalmente universal y transversal donde en todo el mundo la gente se identifica.

Creo que el cine tiene que tener algo que parece contradictorio, lo particular y lo universal. Personajes únicos e irrepetibles, o historias singulares con emociones universales que nos tocan a todos, y ellas tenían eso más allá de mi nexo personal.

Además, mi orgullo como directora es que pese a tener un estilo radical, close-ups, no es una película experimental, es una película que llega a una audiencia amplia, y eso lo pude hacer sin traicionar el estilo autoral que yo quería realizar. Cuando uno tiene una historia potente con personajes únicos y universales, hay libertades en el estilo, y uno tiene que aprovecharlas, salir de lo convencional para tener la voz como director en el lenguaje, el punto de vista no está sólo en el contenido, está principalmente en la forma de filmar.

Hay sorpresas en la película?

Tea Time es una película llena de sorpresas, y de momentos de humor y drama inesperados. Son los mismos momentos inesperados que a nosotros como equipos nos sorprendían durante las rutinas.

Cómo te cambió hacer esta película?

La película me hizo cambiar mi visión sobre la muerte en la vejez, la viví con ellas, la experimenté con ellas, viví el miedo con ellas. Pero también viví con los personajes la satisfacción de celebrar la vida bien vivida. Una muerte a los 80, luego de una buena vida, es motivo de celebración. Y si bien no es menos dolorosa, de alguna manera hay recuerdos variados e infinitos, por tanto, no la asocio al concepto de injusticia, sino de justicia por una vida plena.

Cuál es el tema de la película?

Tea Time es una película sobre la amistad, una película sobre las distintas maneras de vivir el amor, una película sobre las confesiones íntimas entre mujeres, sobre un nuevo modelo de vejez en el cual las personas están totalmente activas, y una película sobre la muerte.

Quién es el público de esta película?

Tea Time es muy transversal, por supuesto que el público adulto mayor se identifica plenamente con los personajes porque están viviendo contextos similares, y es muy transversal porque todos tenemos una tía, una mamá una abuela que reconocemos en estos personajes, pero aquí está la ventaja de que escuchamos las conversaciones privadas de ellas.

Me gustaría que llegara a la mayor cantidad de audiencia, y más allá del público adulto, es una película que quiero que vean las nuevas generaciones porque creo que nos acerca a una edad que todos temen. Estamos frente a un nuevo modelo de vejez, donde los ancianos son actuales, no están postrados, por supuesto que van a

morir, pero aprovechando a concho hasta el último día, activos y vitales, y creo que vale la pena difundir esta actitud sobre todo en las generaciones que tienen más prejuicios sobre esta edad.

Cuáles son tus documentales favoritos? Y tus directores favoritos?

Admiro profundamente a Nicolas Philibert, mi película favorita es Ser y Tener, por la paciencia en el retrato, por tener la capacidad de acompañar a los personajes y seguir sus ritmos sin intervenirlos, para mí fue una lección de cómo quería yo filmar e insertarme en las realidades. Cómo hacerse parte del entorno.

Me fascina Santiago, de Joao Moreira Salles, por la capacidad de autocrítica del director de exponerse a sí mismo, es un aprendizaje sobre la relación director personaje.